

SIERRA DE CODÉS, con sus cotas de LA PLANA (1.333 m.), HUMADA (1.153 m.) y YOAR (1.414 m.)



De todos los montañeros es bien conocido el nombre de la Sierra de Codés, sin embargo, fuera de navarros y alaveses, no es normalmente visitada por la alejada distancia que la separa de nuestras hermanas Guipúzcoa y Vizcaya.

Como primer punto de acceso es necesario mencionar Santa Cruz de Campezo, pueblito alavés, sobre el f. c. a Estella.

Según abandonamos su amplia Estación se nos ofrecerá a la vista frente a nosotros la alargada silueta de la Sierra objeto de esta reseña, y en primer término, a unos 500 metros, el pueblo de Santa Cruz.

Llegados al pueblo y tras de discurrir por una estrecha y tortuosa calle, desembocaremos en ancha placita.

De esta plaza se inicia una empinada cuesta que deberemos seguir y que terminando en las últimas casas para continuar por ancho y rojizo camino que desemboca en amplio llano cubierto de ancianos castaños que debemos atravesar para acercarnos a la base del monte.

Al final del castañal, por la derecha se abre un amplio barranco que nos muestra el camino a seguir y a su fondo comienza a elevarse un marcado camino en continuados zig-zags por entre robusto arbolado. A su final pasaremos por una balsa pequeña o charca muy frecuentada por el ganado que nos servirá de orientación, puesto que se encuentra metros antes de alcanzar una pelada y extensa planicie—La Llana—, donde convergen los caminos que ascienden de Santa Cruz con los de Aguilar y Santuario de Codés. Hasta La Llana habremos invertido dos escasas horas de cómoda marcha.

Una vez en esta planicie deberemos atravesarla inclinándonos notablemente hacia la derecha y dirección O., iniciándose al final

de la misma un marcado sendero que se acerca a un grupo de árboles—hayas—para, al salir de él, trepar por entre rocas y bojerales a la cima de Yoar en unos 25 minutos, llamada por los naturales «El Telégrafo».

Si el tiempo nos acompaña y la visibilidad es buena, especialmente en Otoño, podemos pasear largamente nuestra vista por los valles Campezanos. Montejurra se nos ofrecerá cercano y tras él las mil montañas de la grandiosa Navarra con los nevados picachos del Pirineo de fondo. Más hacia el S. una lejana y panzuda mole nos cortará la vista tras las tierras de Logroño; es el Moncayo, llegando a distinguir en días excepcionalmente claros las torres del Pilar de Zaragoza o por lo menos los reflejos de sus vidrieras. Esto no es exageración y os dará idea de la inmensa extensión que se abarca. Mucho más cercano, Logroño es perfectamente divisable, y las serpenteantes revueltas del Ebro que riega sus tierras, sembrará una plateada culebra cuya cola se pierde a lo lejos.

Por el O. y N. las alturas de Urbasa, Gorbea, Amboto, Aizkorri, Aralar, etc. son fácilmente reconocibles y cautivarán también vuestra mirada. Por todo esto, y sin temor a equivocarnos, podemos conceptuar a Codés como la primera atalaya alavesa.

Igualmente puede alcanzarse desde Genevilla y su acceso es muy atractivo, aunque es el más costoso para Yoar. Bastará para esto llegarnos a Genevilla y de aquí por el camino que enlaza con Azuelo ascender al collado, para desde aquí, tras abandonar el camino, trepar por los fuertes repechos de su cornisa que se acercan a Humada y terminan en Yoar. El tiempo invertido será parecido al de Santa Cruz, pero con mayores desniveles.

Si nuestra afición nos impulsa a conocer las cimas de La Plana y Humada, bastará para esta última el seguir la cornisa desde Yoar una media hora en dirección O., siem-

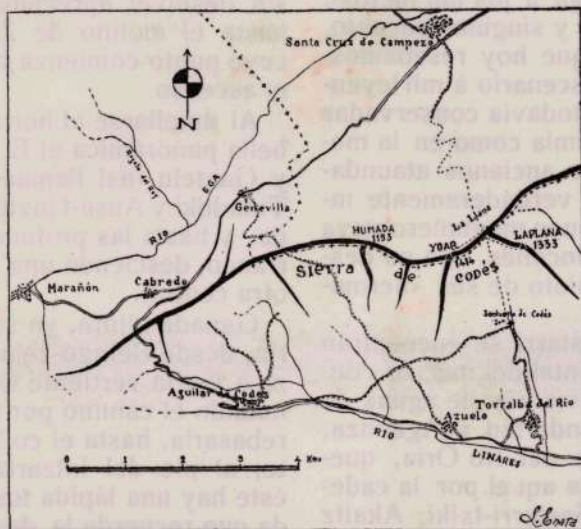
pre descendiendo hasta llegar a un mogote destacado y bien delimitado que apreciaremos desde Yoar.

La Plana es cima navarra y como tal aparece en el Catálogo de la H. C., pero es obligado reseñarlo por su proximidad a La Llana.

La Cordillera de Codés que sigue hacia el E. enlazando con las Peñas Costaleras y Dormida, se halla truncada, precisamente en La Llana, por un profundo tajo o portillo—La Barranca—. Situados en él y mirando al S. tendremos a nuestra derecha la cima de Yoar y a la izquierda y aún más cercana La Llana. Cuesta 15' trepar por la ladera cubierta de hermoso bosque y conseguir la cumbre que se desploma con impresionante verticalidad sobre el valle de Codés.

Codés y Azuelo, edificados al estilo de los de Rioja en lo alto de tres pequeñas colinas.

Situados en el Santuario, parte el camino junto a hermosa fuente de tres caños adosada a la pared posterior del pórtico de la Iglesia. Comienza a acercarse por entre árido robleal a la barrera rocosa que tenemos que salvar. A los 15' desaparece el último árbol, encontrándonos en una gran cascajera donde convergen dos caminos por derecha e izquierda, para adentrarse en la Barranca, el boquete ya descrito que permite nuestro acceso. Estamos a la altura de La Cubilla—una especie de socavado natural en la roca aprovechado para redil—que aparece a la izquierda algo alejado del camino. 15 nuevos minutos nos cuesta llegar al pie



Finalmente y para completar esta reseña, deberemos citar el acceso desde el Santuario de Ntra. Sra. de Codés que a mi entender es el más corto, disponiendo de medio de locomoción que nos traslade a este punto.

Este Santuario, venerado por parte de las provincias de Navarra, Logroño y Alava, es una maciza construcción de piedra labrada, en el que se guardan reliquias de gran valor y se venera una preciosa imagen de la Virgen que data del siglo XIV. Es de madera labrada y sin duda de las más bellas de su época.

El camino, mejor dicho la carretera a este Santuario, se inicia desde Torralba del Río, luego de pasar por los pueblos de Aguilar de

del afilado monolito denominado La Mujer—uno de los dos que existen en esta barranca, conocidos por las Dos Hermanas de Codés—siguiendo el camino tallado en la roca por la pared de la derecha, para llegar en otro cuarto de hora a la Llana, desde donde seguiremos los itinerarios descritos en la subida de Santa Cruz de Campezo.

Esta ascensión es de gran belleza, y recomendamos a los montañeros, que para gozar de las innumerables bellezas y contraste de paisaje y vista, realicen la travesía completa desde Santa Cruz al Santuario o viceversa.

MONT-ARAZ

DEL CLUB ALPINO ALAVES